

Dominical

CULTURA



■ Sede de la Escuela de Artes de la Universidad de Guadalajara.

Jorge Rangel

La creación de la Escuela de Artes de la Universidad de Guadalajara fue un parteaguas para la producción cultural de la Ciudad y del Estado.

Desde su fundación formal, en 1953, este espacio académico ha sido fundamental para la vida artística, para el pensamiento crítico y el desarrollo de creativos que han dejado un legado importante en artes plásticas y escénicas.

Aunque la formalización de esta escuela sucedió hace 70 años, los antecedentes de la formación de artistas se remonta a la propia fundación de la Universidad de Guadalajara, que siempre tuvo un área para el estudio y producción de las artes en la Ciudad.

Los antecedentes directos para la creación de esta escuela son la Academia de Bellas Artes de Guadalajara (1817), la Academia de Pintura y Escultura (1852) y el Taller de Pintura y Escultura (1925), que formarían los cimientos de la Escuela de Bellas Artes (1939), que posteriormente se conoció como Facultad de Bellas Artes y Escuela de Artes y Letras.

Fue en 1947 que el entonces Gobernador, Jesús González Gallo, nombró a la UdeG

Celebra 70 aniversario de su fundación

LASCASA DE LAS ARTES

LA ESCUELA DE ARTES DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA HA SIDO SEMILLERO DE CREACIÓN

REBECA PÉREZ VEGA

como encargada de la enseñanza artística y nombró como director a José Guadalupe Zuno. Fue en 1953 que el pintor Jorge Martínez recibe la invitación para dirigir este espacio académico,

al que nombró como Escuela de Artes Plásticas.

“Hay una historia mucho más larga, celebramos ciertamente con justicia el 70 aniversario de cuando ya se hizo oficial

un proyecto de formación de las artes dentro de la Universidad de Guadalajara, pero de entre las primeras disciplinas que se habían abierto en la primera fundación de la Universidad, ya estaban

contempladas las áreas de artes, sobre todo las artes plásticas, luego con personajes como José Guadalupe Zuno y una cantidad enorme de gente, como el pintor Jorge Martínez, hace 70 años se

promovió la creación de esta carrera”, relata la académica y docente, Carmen Vidaurre.

Ya con este espacio de formación, también en 1953, se instauró la escuela de artes escénicas, con especialidad en teatro, bajo el cobijo de Diego Figueroa y Francisco Aceves, abunda el académico y ex director del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UdeG, Efraín Franco Frías, quien recuerda que desde ese año la academia tuvo como sede el Ex Claustro de Santa María de Gracia, edificio histórico que tiene sus antecedentes en el siglo 16 y construcciones posteriores en los siglos 17 y 18.

Desde su formación, la Escuela de Artes Plásticas recibía a alumnos con primaria terminada. En la década de 1980 se hicieron modificaciones para que los estudios se elevaran a nivel técnico, con aspirantes con secundaria terminada.

Fue hasta 1995 que se formaron las licenciaturas de teatro, artes plásticas y danza, en el marco de la Reforma Universitaria, que también incluyó la creación de campus especializados en el Estado, y la Escuela de Artes se agrupó en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), recuerda Franco Frías.



■ David Agredano, Dolores Ortiz, Carmen Vidaurre, Martha Hickman y Javier Malo, profesores de la Escuela de Artes de la UdeG.

Jorge Rangel

ENTRE LIMITACIONES

A pesar de ser un espacio fundamental para la creación artística, la División de Artes y Humanidades del CUAAD —de la que depende la Escuela de Artes—, tiene 9.4 millones de pesos de presupuesto anual y una lista de más de 2 mil alumnos, según el Sistema Integral de Información y Administración Universitaria.

Ese recurso se reparte entre todos los departamentos: artes escénicas, artes visuales, imagen y sonido, música, así como teorías e historia. La cifra es baja si se compara con los más de 90 millones de pesos que gasta el Conjunto de Artes Escénicas de la UdeG, en el pago de salarios cada año.

“A pesar de que las labores docentes se han ejercido en condiciones muy precarias y hemos estado muy marginados en presupuestos, el gran mérito precisamente ha sido poder trabajar a pesar de las limitaciones, hemos aprendido a trabajar sin dinero, ese es el gran arte detrás del arte”, describe la académica y docente, Carmen Vidaurre.

Actualmente la Escuela de Artes, en su sede de Santa María de Gracia, imparte licenciaturas de dirección y actuación en teatro, de ejecutante en danza contemporánea y folclórica, fotografía, escultura y pintura. Por generación, en cada licenciatura egresan cerca de 40

estudiantes, que pocos espacios encuentran para mostrar su trabajo en los teatros y salas de arte de la propia Universidad, lamenta Franco Frías.

“La Universidad no pone a disposición de sus artistas, de sus estudiantes, de sus investigadores, los espacios de promoción y los medios de comunicación con los que cuenta la propia institución; la Universidad no etiqueta recursos suficientes y adecuados para promover y difundir la amplia producción individual, grupal e institucional que se genera en el ámbito de las artes.

“La Universidad no facilita a sus artistas boletaje para que puedan asistir a ver las producciones nacionales e internacionales que se presentan en los foros y espacios de la Universidad, eso permitiría que nuestros estudiantes y maestros estuvieran en contacto con las expresiones dancísticas, musicales, pictóricas y demás que se presentan en sus propios espacios, a lo más que llega la institución es a descontar por nómina un boleto para ir al Auditorio Telmex o el Conjunto Santander; no existe una política institucional que alienen un acercamiento cierto con las artes”, expresa Franco Frías, también investigador, escritor y experto en estudios de la cultura.



■ Jorge Martínez fue el primer director de la institución y quien le dio nombre de Escuela de Artes Plásticas, en 1953.

LAS CELEBRACIONES

Con motivo del 70 aniversario de la Escuela de Artes se ha diseñado un programa de celebraciones. Desde mayo se han presentado espectáculos escénicos como “Lo que Queda de Nosotros”, dirigida por el estudiante de Artes Escénicas, Sebastián Ibarra, en el Laboratorio de Artes Variedades.

En la Galería de Arte Jorge Martínez también se organizó una exposición con obra de los maestros fundadores de la entonces Escuela de Artes Plásticas: Jorge Martínez, Rafael Zamarripa, Estanislao Contreras, Miguel Echeverría, Jorge Navarro, Alfonso de Lara Gallardo, Miguel Miramontes, Ramón Villalobos “Tijelino” y Francisco Rodríguez “Caracalla”.

DE LA CREACIÓN A LA FORMACIÓN

Desde sus inicios a mediados del siglo 20, la Escuela de Artes fue fundamental para la escena artística.

En ese espacio confluyeron importantes personajes de la cultura: desde los pintores Jorge Martínez, Jorge Navarro, Alfonso de Lara Gallardo y Francisco Rodríguez “Caracalla”, hasta el artista visual Miguel Echeverría y los escultores Migue Miramontes, Ramón Villalobos “Tijelino” y Estanislao Contreras, entre muchos otros.

Esos artistas se encargaron de darle vida a las aulas de la Escuela de Artes. Fueron formadores de varias generaciones de creativos, a las que se han sumado nuevos talentos, recalca Vidaurre, quien da clases en ese espacio desde hace 25 años.

“Somos el semillero de las artes y la cultura porque aquí se recurre absolutamente para todo, cuando hay eventos culturales o artísticos tanto de Gobierno del Estado como del Ayuntamiento, nos piden ayuda, nos consultan, entonces creo que el papel de la escuela ha sido definitivo”, describe la reconocida escultora Dolores Ortiz, también titular de la División de Artes y Humanidades del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño.

En los pasillos de la Escuela de Artes se construyeron las bases para importantes compañías artísticas: ahí se fundó y consolidó el Ballet Folclórico de la UdeG, de mano de Rafael Zamarripa; se creó el grupo Integración, un espacio de experimentación en danza contemporánea, que cambió la visión de esta disciplina en Jalisco.

“La Escuela de Artes es primordial para la evolución de la danza contemporánea, si no fuera por lo que ocurrió en el patio de la escuela, no hubiera iniciado el gran movimiento de danza contemporánea, aquí en los años 70, el maestro Rafael Zamarripa consolidó al gran ballet folclórico, pero también fue el gran artífice

de danza contemporánea

“Zamarripa fue quien invitó al maestro Onésimo González a colaborar como director artístico del Ballet Folclórico de la UdeG y ya estando aquí ve el talento entre los estudiantes de folclórico y con ellos forma el grupo Integración en 1973, ahí es cuando empieza todo”, describe la docente, bailarina, coreógrafa y doctora en Gestión Cultural, Martha Hickman.

Entre las aulas de adobe y cantera, se afianzó también la creación plástica de la mano de Jorge Martínez y la enseñanza de la escultura con el francés Olivier Seguin, quien rompió con las estructuras del arte nacionalista para dar paso a una producción más moderna y con tintes abstractos, completa el profesor y escultor David Agredano, Jefe del Departamento de Artes Visuales del CUAAD.

“Todo Jalisco debe sentirse orgulloso de esta escuela, hay un antes y un después, porque este espacio académico ha producido una larga lista de artistas que no solo han tenido repercusión en las artes locales, sino a nivel nacional, la escuela ha sido semillero de grandes artistas y la casa de las artes a nivel estatal”, completa Vidaurre, doctora en Cultura Hispanoamericana.

El escultor Javier Malo, egresado de Escuela de Artes Plásticas, da clases en ese plantel desde hace casi dos décadas. Para el artista, este espacio ha sido más que un espacio de trabajo.

“Para mí las artes se han convertido en un proyecto de vida, ya sea dentro de las aulas o en la producción misma, creo que para muchos es un proyecto de vida, porque desde la escuela aprendimos a hacer nuestro trabajo mejor, los resultados que hemos podido tener con los alumnos han sido bastante interesantes porque la escuela sí deja huella en la cultura del Estado de una manera bastante significativa”, apunta Malo.



■ Esta institución está instalada en el Ex Claustro de Santa María de Gracia, que data del Siglo 16.

Jorge Rangel